

MENSAJE DEL PADRE VINCENT.

Queridos amigos:

Espero que todos se encuentren felices, bien y a salvo. Este fin de semana recordamos el 11 de septiembre en el vigésimo aniversario de los ataques a nuestro país. Es difícil creer que ya han pasado 20 años, pero nunca olvidaremos a todos aquellos que perdieron la vida, a sus familias y a todos los que resultaron heridos ese martes por la mañana.

Para nuestra generación, el 11 de septiembre de 2001, es uno de esos días en los que recordamos exactamente dónde estábamos. Recuerdo estar allí temprano en mi oficina en Roseland. A medida que mis compañeros de trabajo iban llegando al trabajo, me dieron la noticia. Con respecto a lo que pasó y cómo reaccioné, no lo recuerdo. Lo que sí recuerdo claramente, fue la caminata desde mi oficina hasta la sala de conferencias. Caminé a mi ritmo lento habitual. Fue un caminar de incertidumbre. Me encontré con mi colega Vera en el pasillo, ella estaba desesperada por tratar de ponerse en contacto con su esposo que trabajaba en la Torre Dos. Ella estuvo llamando y llamando al teléfono celular de su esposo, pero la llamada iba directamente al buzón de voz. Tan pronto como pasé por las puertas de la sala de conferencias, todo cambió. Lo primero que recuerdo fue el silencio. Ni una sola persona hablaba, aunque la sala estaba llena. Todos los ojos estaban pegados a la televisión, viendo las noticias. Todos estaban impactados. Nos miramos unos a los otros, inseguros de todo. Todo se veía tan incierto.

Después de ese día, recordamos las historias de aquellos que perdimos; nuestros familiares, nuestros amigos, nuestros compañeros de trabajo, o nuestros vecinos. Aquí en Park Ridge, hay un monumento sobre Park Avenue, con los nombres de las personas de nuestra ciudad, que perdieron la vida en ese día. Sus vidas les fueron arrebatadas muy pronto.

El 11 de septiembre es un día de reflexión y su significado emocional no debe desvanecerse con el tiempo, ni disminuir de ninguna manera con el paso de los años. Sin embargo, de alguna manera, en medio de tanta pesadumbre, encontramos algo poderoso, algo inesperado. Pensamos en los miles de personas que se perdieron, pero también en los millones que se levantaron en un servicio espontáneo, compasivo y eficaz, para ayudar a reconstruir nuestro espíritu y nuestra nación; después del recuento de los ataques. Muchos de ellos hoy sufren con sus propias enfermedades y conflictos, como resultado de los servicios que ofrecieron en, y después de ese fatídico día.

Cuando cada uno de nosotros mira hacia atrás en el tiempo inmediatamente después al 11 de septiembre, también recordamos los numerosos actos de bondad que se desbordaron por medio de los voluntarios en los días siguientes. Gente

extraña, ayudándose unos a otros. Las iglesias se llenaron de gente que buscaba a Dios y se consolaban sabiendo que, frente a estos horribles actos, Dios todavía está con nosotros.

El poeta Robert Burns dijo una vez que: el corazón bondadoso se parece más a Dios. Pienso en esa época hace 20 años. Recuerdo a personas de todas las razas, nacionalidades y religiones, que se volvían a Dios en busca de consuelo y seguridad, y a pesar de no tener las respuestas que buscamos en ocasiones, sabemos que hay un Dios y que Él es todo amoroso y camina con nosotros en nuestros momentos de dolor y sufrimiento.

Una amiga que perdió a su hermano el 11 de septiembre me compartió algo que es muy, muy valioso. Ella me dijo que guarda una nota en la puerta de su refrigerador que dice así:

Antes del 11 de septiembre, nos despertábamos con una lista de "No olvides":

No olvides lavarte la cara.

No olvides cepillarte los dientes.

No olvides hacer tu tarea.

No olvides abrigarte.

No olvides limpiar tu habitación.

No olvides bañarte.

Después del 11 de septiembre, nos despertamos con una lista de "Recuerda":

Recuerda saludar al sol cada mañana.

Recuerda disfrutar cada comida.

Recuerda agradecer a tus padres por su arduo trabajo.

Recuerda preguntarle a la gente cómo les va, mirarlos a la cara y escuchar su respuesta.

Recuerda honrar a quienes nos mantienen a salvo.

Recuerda valorar a cada persona que conozcas.

Recuerda hacer un acto de bondad por alguien todos los días.

Entonces, como comunidad de fe, en este vigésimo aniversario del 11 de septiembre, siempre recordaremos las vidas perdidas, sus familias y los heridos de ese día. ¡Nosotros nunca olvidaremos!

Solo algunas cosas para compartir:

1. El 11 de septiembre de 9 a.m. a 5 p.m. habrá Adoración del Santísimo Sacramento en la Capilla, gracias al esfuerzo de Caballeros de Colón. Vengan a pasar un momento en oración silenciosa con el Señor.
2. El 11 de septiembre a las 6:30 p.m. nos reuniremos afuera de la Iglesia, para un servicio especial de oración, para recordar a los que perdieron la vida en ese día. Traigan una silla plegable y pasemos unos momentos juntos mientras recordamos.
3. El domingo 12 de septiembre en la misa de las 11 a.m., Honraremos y oraremos por todos los socorristas. Por favor asistan con sus familias. Se ofrecerán refrigerios.
4. Este fin de semana en todas las misas, celebraremos el Día de los Abuelos. ¡¡¡Todos

amamos a nuestros abuelos!!!

5. Todavía hay asientos disponibles para el viaje al Santuario Nacional de la Divina Misericordia en Stockbridge, MA, el 17 de septiembre. Vengan a hablar conmigo o envíenos un correo electrónico a rsvp@urolm.org para obtener más información o para registrarse.

6. El picnic Nuestra parroquia, será el domingo 26 de septiembre después de la misa de las 12:30 pm. En caso de lluvia, será el 3 de octubre. ¡Todos son bienvenidos!

7. Octubre es el mes de María y el mes del Rosario... ¡Estén atentos para obtener información sobre nuestro "Reto" del Rosario durante el mes de octubre!

8. Por último, me alegra compartir la noticia de que el Cardenal me nombró Pastor de Nuestra Señora de la Misericordia. La noticia me llegó el 8 de septiembre, que es el cumpleaños de Nuestra Señora. Estoy muy feliz de estar en OLM y emocionado de continuar el trabajo que hemos comenzado. Por favor, inclúyanme en tus oraciones. Tendremos la misa de instalación el 17 de octubre a las 9:00 am.

Gracias por ser parte de la familia parroquial de OLM. Que Dios continúe bendiciendo a cada uno de ustedes.

Con amor y aprecio para cada uno de ustedes.

Father Vincent